

Cartas sin dirección

Concurso literario para jóvenes
privadas y privados de libertad

2024



Cartas sin dirección

Concurso literario para privadas y privados de libertad

Primera edición: diciembre 2025

Ministra de las Culturas, las Artes y el Patrimonio

Carolina Arredondo Marzán

Subsecretaria del Patrimonio Cultural

Carolina Pérez Dattari

Directora del Servicio Nacional

de Patrimonio Cultural

Nélida Pozo Kudo

Subdirectora del Sistema Nacional

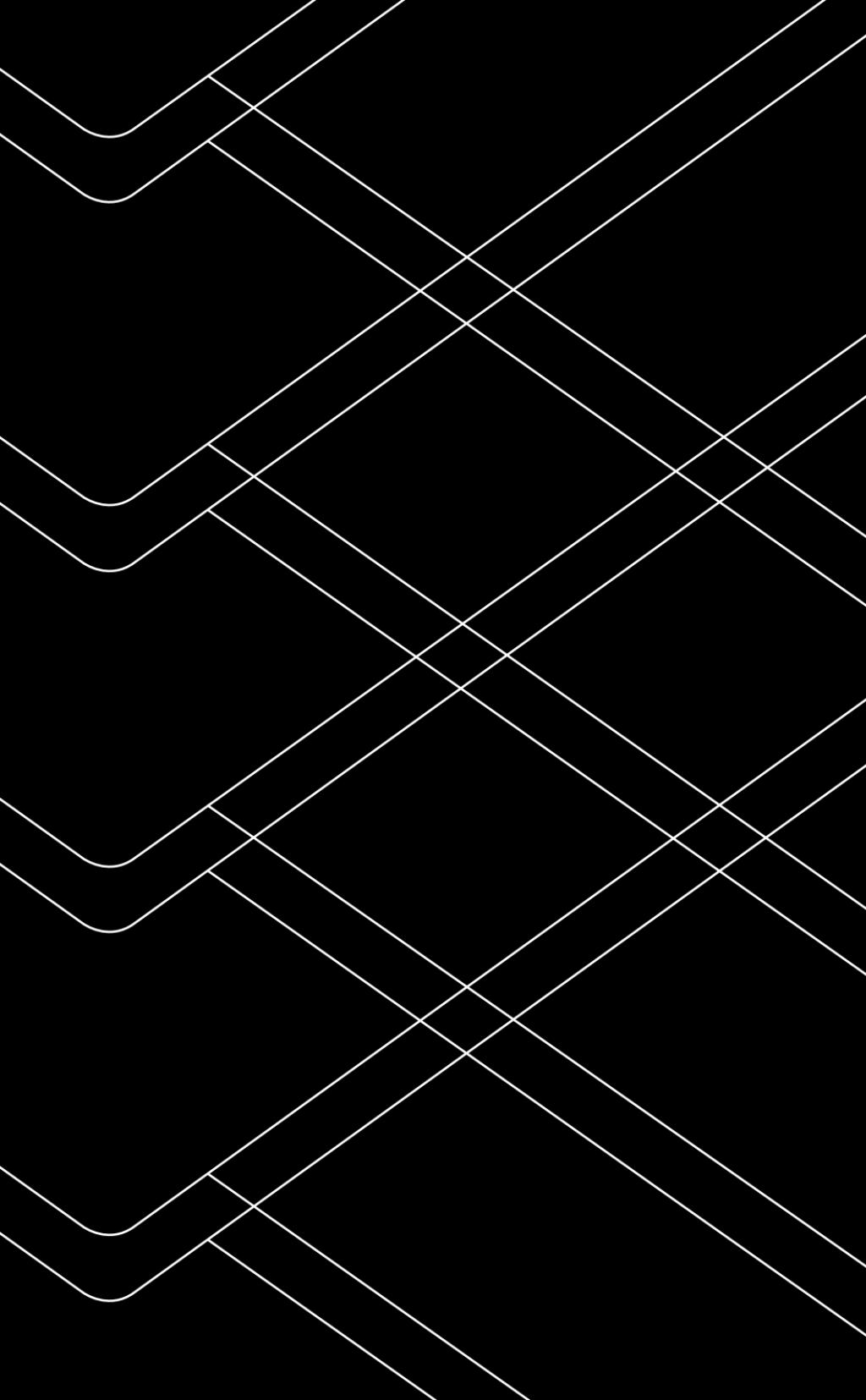
de Bibliotecas Públicas

Paula Larraín Larraín

Cartas sin dirección

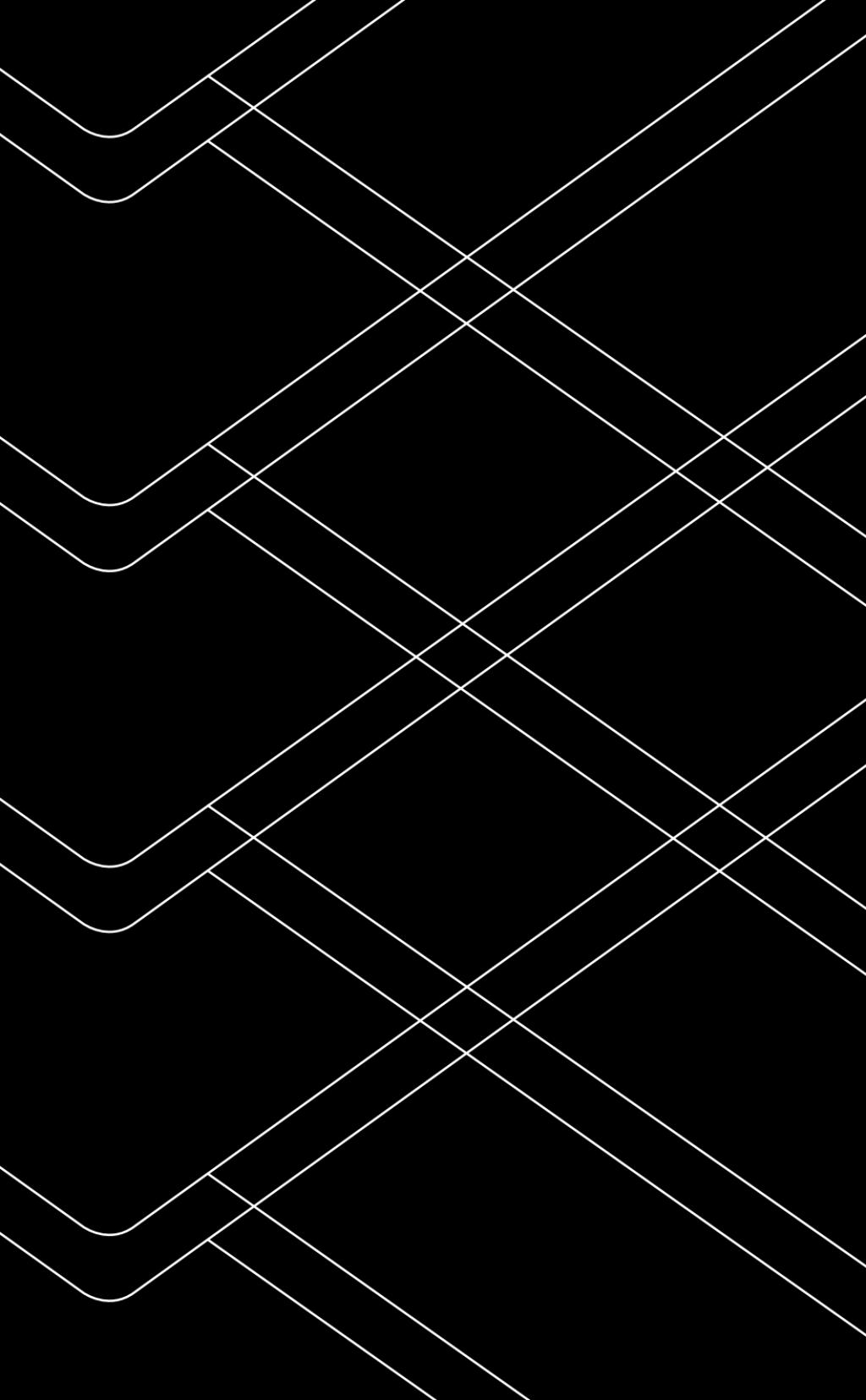
Concurso literario para jóvenes
privadas y privados de libertad

2024



Índice

PRÓLOGO	7
PALABRAS DEL EQUIPO	9
CARTAS GANADORAS	13
MENCIONES HONROSAS	19



Prólogo

Para el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural es fundamental contribuir de manera efectiva a mejorar la calidad de vida de las personas a través de la cultura. Con este propósito, hemos impulsado un área de proyectos inclusivos, que proporciona servicios culturales a grupos de población con dificultades especiales de acceso. Gracias a esta iniciativa, la cultura, el arte y el patrimonio han encontrado un hogar permanente en los Centros de Justicia Juvenil para contribuir en los procesos de reinserción social. Talleres, actividades literarias, juegos para el desarrollo de habilidades sociales, bibliotecas y laboratorios de computación son solo algunas de las herramientas que este programa ofrece, con el objetivo de impulsar el crecimiento y el desarrollo personal de quienes participan en él. Nace así el concurso *Cartas sin dirección*, que en su quinta edición volvió a convocar a las y los jóvenes de los Centros de Justicia Juvenil a que le escribieran a alguien o algo que no podrá responderles pero que les fuera significativo. La libertad, los seres queridos que ya no están, los rincones de su pasado, entre otros, fueron los destinatarios de este ejercicio epistolar en el que plasmaron sus palabras impregnadas de verdad. En las páginas

de este libro se encuentran las voces auténticas y sinceras de aquellos cuyas vidas han sido marcadas por la privación de libertad. Cada una de sus palabras nos permite entrever sus dolores, sus errores, y también sus sueños y esperanzas. La expresión escrita, la literatura y la creatividad son fundamentales en tanto nos ayudan a reflexionar sobre nosotros mismos y nuestro entorno, a tejer lazos de empatía, a sospechar nuestros actos desde diversas perspectivas. Nos permite habitar el mundo con mejores herramientas para interpretarlo y transformarlo. Conscientes del poder de las letras, continuaremos trabajando para fortalecer y expandir la oferta de estos espacios de patrimonio y cultura, tanto en centros de Justicia Juvenil como en otros ámbitos donde la cultura pueda ser un recurso esencial para el desarrollo de nuestra sociedad.

Nélida Pozo Kudo
Directora
Servicio Nacional del
Patrimonio Cultural

Palabras del equipo

Desde 2018, el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural impulsa la implementación de bibliotecas en los centros de Justicia Juvenil a lo largo de todo Chile. Este desafío intersectorial ha sido —y sigue siendo— complejo. Habilitar espacios con equipamiento, mobiliario, juegos y, por supuesto, una amplia colección de libros es imprescindible, pero no basta para asegurar el impacto sociocultural que busca este hermoso proyecto. Contar con una biblioteca es solo el punto de partida para invitar a las y los jóvenes a jugar y trabajar con las palabras, a descubrir en la lectura, la escritura y la oralidad una fuente de motivación, compañía y crecimiento. Lo que ocurre después depende de gestoras y gestores comprometidos, de personas y organizaciones capaces de dar vida a este palacio de los libros, dinamizándolo como un cálido punto de encuentro, aprendizaje, paz y diversión para quienes más lo requieren. Sí, un palacio de los libros, porque las y los jóvenes infractores de ley también tienen derecho a sentirse príncipes y princesas en esta zona de

respiro y pausa, donde cada libro puede abrir una puerta que permita volver a observar el horizonte y oír la música de los relatos.

Ese es el espíritu que inspira el concurso *Cartas sin dirección*, cuya quinta versión 2024 presentamos con alegría. La escritura es también, un territorio terapéutico y un espacio para construir identidad. Poner en palabras el dolor y ser escuchado puede convertirse en un pequeño pero significativo paso en el extenso camino de reparar historias marcadas por las violencias, el delito y el encierro.

Si prestamos atención, los textos reunidos en este libro nos ofrecen valiosas pistas sobre cómo las y los jóvenes comprenden sus propias trayectorias. Aunque se encuentren «en un lugar donde todos te olvidan», como expresan Bastián, Benjamín y Jaime, se resisten a una existencia suspendida, porque «aquí andamos presos, pero no muertos, como muchos creen», nos recuerda CFM desde Limache. Jhon, a partir de una reflexión nacida en su corazón de niño, sintetiza la lección aprendida diciendo que: «La vida es como un caramelo que, si no sabes saborear, te puede romper los dientes».

Cartas sin dirección es una invitación a humanizar, a escuchar, a desestigmatizar y a asumir, desde la cultura y el patrimonio, una histórica

deuda con las infancias y juventudes marginadas de Chile. Confiamos en que las bibliotecas, y todo lo que ocurra en ellas y a partir de ellas, sean herramientas eficaces, parte fundamental de una estrategia sistémica que acompañe los procesos de reinserción y no reincidencia de niñas, niños y jóvenes infractores de ley.

Entonces, que todo comience a suceder. Hagamos que las bibliotecas sean parte sustantiva de aquellos «factores protectores» que debemos promover como Estado y sociedad. Permitamos que *Cartas sin dirección* siga transformándose en poemas, cuentos, novelas, ensayos, biografías y en todos los géneros literarios que tiendan puentes virtuosos para imaginar nuevas formas de vincularse con la vida.

Escuchar, acompañar y dar el lugar de legitimidad que cartas sin dirección merecen es lo que propone este libro. Gabriel mira hacia el pasado y le susurra a su niño de 12 años: «No tomes los guantes y la pistola, mejor el lápiz y el cuaderno». Pello anhela un futuro distinto y pide una segunda oportunidad, porque «la libertad es para todos. Llámame calle».

Equipo Proyecto Bibliotecas
para la Reinserción Juvenil
Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas

Cartas ganadoras

Queridx:

No sé a quién escribo
esa es la verdad
¿Tal vez al énfasis?
¿O tal vez a la libertad?
No sé a qué te dedicas
¿a escribir o a robar?
Si eres buena persona
si eres mala volá
pero a quién le importa eso
si en este libro aparecerás.
Que si quieres una vida llena
de drogas o maldad.
Que si quieres seguir a un Dios
a una secta o guía
espiritual.
No me importa tu raza, sexo
o posición social
yo te llamo queridx porque
quiero tu amistad
sé que podemos ser uno
sé que podemos
como se dice
coronar.
Yo te quiero amigx mix
yo te quiero de verdad
por eso te escribo esta carta
aunque nunca te ha de llegar.

Dante D.
CIP CRC Santiago

Hola querido río:

Cómo me gustaría estar contigo bañándome
en tus aguas heladas refrescándome
ya que el maldito calor es insopportable.
Era tan bonito cuando despertábamos
un día de verano
con puras ganas de ir al río a tirarnos
unos piqueros.
Apenas salga de aquí, lo primero que voy a
hacer es ir al río,
ya que voy a salir en tiempo de verano
y espero que los ríos estén súper hondos
ya que me gusta nadar debajo del agua y eso.
Espero que no te contaminen ni tiren basura.

Atentamente, un fan del río.

Alexis F.
CIP CRC Talca

Estimada profesora de mi pasado:

Le escribo esta carta para agradecerle por todo lo que hizo por mí. Gracias a usted aprendí a leer y escribir cuando nadie creyó en mí, usted fue la única que confió en mí. Se podría decir que fue la única que me ayudó a pesar de que yo era muy pesado, peleador y problemático. Usted me hizo pensar diferente, ahora ni se imagina cómo fue mi destino. Cómo quisiera cambiar algunas cosas de mi vida, pero ya están hechos mis errores y quiero hacer las cosas bien.

Esta carta es para sacar mi desahogo, que no es fácil. He pasado muchas cosas, la principal fue la necesidad económica y mi papá, que tiene una fuerte adicción a las drogas. Me acuerdo cuando un tiempo llegamos a pedir casa por casa ropa o algo para comer, la que vendíamos en la feria, y así muchas cosas más.

Perdóneme por la persona en que me he convertido. Ahora ya no puedo hacer nada, pero cuando salga de aquí trataré de ser otro.

Atentamente, su mal portado.

Deybid Alexis V.
I.P. – I.R.C. Antofagasta

Menciones honrosas

Queridos compañeros que están en cielo:

Quiero que sepan que yo estoy bien acá y jamás me he olvidado de ustedes, nunca voy a olvidar los recuerdos que pasamos juntos y que estuvimos en las buenas y en las malas. Desearía que mi compañero nunca hubiera dado esa vuelta que dio por la costa de Cavancha y en el mirador de Huayquique como también que mis otros dos compañeros hubieran salido de ese pasaje donde vivían siempre.

Los recodaré en mi mente y en mi corazón. Mi papá está ahí arriba contigo, mi man, te extraño, me acuerdo cuando me decías lo que estaba mal, siempre me quisiste como un hermano, pero yo sé que me estás mirando, te amo. He vivido muchas cosas malas, así como buenas, yo creo que hay que buscar en Dios, es el único que está ahí en momentos malos y le pido que estés en paz, mis hermanos, los amo.

Carlos S.
CIP CRC Iquique

Para mis sangres que están en el cielo:

Me encuentro privado de libertad. Las cosas aquí no son como pensaba, pero dentro de todo lo malo encontré a una persona que me hizo pensar y recapacitar dentro de este Centro.

Y es ahí donde pienso, más bien recuerdo a ustedes cuando me decían que estaba mal las cosas que hacía. Y después me dijeron súbete y yo me subí, porque era menor y tenía 11 años. Mi compañero me dijo: este el camino de los ladrones, te llevan al hospital o a la cárcel. Y yo no entendía, seguía con lo mismo, pero cuando me enteré de que te moriste me vino como un odio...

Comencé a robar sin corazón, me acordé cómo murió mi papá y mi compañero.

Carlos S.
CIP CRC Iquique

A la vida:

NO HAY FALSOS AMIGOS SINO FALSOS QUE SE
LAS DAN DE AMIGOS

Por creer en hipócritas estoy donde estoy, pero
me levanto todos los días con la frente en alto.
Estuve al borde de la muerte, pero volví a re-
vir cuando me enteré de que Dios me dio una
gran bendición y una noticia que me dio volun-
tad para pararme, hasta que mi mamá me dijo
que iba a tener la chica de mis ojos.

Christopher B.
CIP CRC Iquique

A mis futuros hijos:

Antes de estar privado de libertad

Como todo niño chico, no tuve una bonita infancia. Tuve malas amistades. No tuve a mi padre presente, y cómo me gustaría que él me hubiese dicho: “Hijo, esto está mal” o “esto está bien”. Pero, como no tuve a mi padre presente, igual fue difícil. Tenía a mi madre privada de libertad. A los 8 años me tuve que ir con el mejor amigo de ella. No me quisieron recibir en mi familia, ni por parte materna ni paterna. Pero siempre pude salir adelante, nunca me di por rendido. Soy todo un guerrero; aprendí a ganar batallas y a perder.

Claudio C.
CIP CRC Iquique

A mi madre presente:

Cuando mi madre salió de la cárcel fue lo más lindo. Pasaba con ella para todos lados. Cuando se hicieron las tomas, con ella nos tomamos un terreno. Nos costó armar nuestra casita, dormíamos en una carpa con mis dos hermanos chicos, sin ninguna pared. Pero al tiempo construimos un palacio. Supimos salir adelante, nunca nos dimos por rendidos. Ella tuvo su pareja, fue de mi agrado. Después vendimos el terreno y nos fuimos a vivir juntos con mi abuela. Mi madre trabajaba, yo en la calle robando sin que ella supiera, para poder ayudarla con los gastos de la casa. Tuve una pelea con mi primo chico, nos echaron de la casa a medianoche, nos fuimos con lo puesto para Playa Blanca a vivir. Duramos cuatro semanas viviendo con la pareja de mi madre. De ahí tuvo una pelea, como toda pareja, nos fuimos con nuestras cosas y arrendamos una casita. Gracias a Dios nunca nos dimos por rendidos. Les cuento esto para que nunca se rindan y sepan salir adelante como sea y como puedan.

Claudio C.
CIP CRC Iquique

A mi infancia:

Yo siempre en mi familia veía armas y delincuencia. No tenía amigos, me juntaba con las parejas de mis tíos o primas y salía a robar. Cuando tenía 9 años robaba solo, después me hice amistades. Cuando tenía 12 años pasaba para arriba y para abajo con ellos en diferentes autos. Nadie se metía para nuestra población a robar ni a nada. La cuidábamos, ni la policía se metía, pero ahí fuimos aprendiendo de hacernos de nuestras cosas. Me compré un auto, me duró una semana, lo dejé botado. Después me compré otro, se lo regalé a mi primo chico. Era un niño, no me daba cuenta de la vida, después entendí que la vida era difícil. Empecé ayudar a mi madre, seguí robando sin que ella supiera. Después se dio cuenta, me retó, pero ya estaba metido en problemas. Di cara a ellos, me iba de la casa, desaparecía uno o dos meses, llegaba con plata, le pasaba para el arriendo, para pagar las deudas de la casa. De ahí volvía unas semanas para estar con ella y disfrutarla a ella con mi hermano chico.

Claudio C.
CIP CRC Iquique

A los del futuro:

¿Dónde están esos amigos o supuestos hermanos? Por confiar en personas que decían ser compañeros me metí en muchos problemas. Mi madre siempre me decía que no confiara en nadie, que hasta tu propia sombra de noche te deja solo. Por personas que decían ser amigos o supuestos hermanos, un día, dando cara por uno de ellos, me dispararon por la espalda. Recibí cuatro impactos balísticos, uno a un centímetro de la columna, el segundo en la paleta posterior derecha, el tercero me perforó el pulmón y el último en el brazo derecho. Estuve en el hospital una semana sin poder mover mi cuerpo. En el proceso me enseñaron a caminar de nuevo, daba dos pasos y me desmayaba. Mi madre siempre a mi lado, apoyándome en mi proceso, me daba la comida en la boca y todo. Ahí me di cuenta de que los supuestos amigos o hermanos no estaban presentes. Mi madre fue la única, y yo pensando en que todo lo malo que hacía me lo celebraban, que cuando tenía plata o lo que sea estaban presentes, pero cuando los necesitaba me dejaron solo, que en los problemas te abandonaban. Los únicos que están son tu madre y Dios. Hay que tener fe en que el tiempo de Dios es perfecto.

Claudio C.
CIP CRC Iquique

Para mi amigo, que en paz descanse:

Querido compañero, que en paz descances, yo sigo aquí extrañándote a lo maldito, ñero mío. Aún recuerdo el último día que estábamos juntos volándonos y me pediste mi gorro. Yo te dije que te quedaras conmigo en Iquique y tú me dijiste que no porque ibas hacerle la segunda a un compañero en Hospicio, y esa fue la última vez que nos vimos. Aún recuerdo cuando no creía que habías fallecido y llamé a tu número y me contestó una señora de tu celular. “Él ya falleció”, me dijo, y en ese momento se me fue un pedazo de mí contigo. Aún recuerdo cuando me dijiste “tus enemigos son mis enemigos” y yo te respondí “y los tuyos son mis enemigos”, porque éramos amigos y siempre de finales contigo.

Descansa en paz, te amo y te extraño G.F,
siempre

Dariel L.
CIP CRC Iquique

A la calle:

De cabro chico que anduve en la calle, buscándola pal plato de comida. Cuando anduve en la calle conocí varias amistades que han sido de pana y otros que lo han doblado y han sido amigos del beneficio. Hice varias cosas malas, pero todo fue para tener bien a mi mamita, que la amo con toda mi vida. Me gustaría haber sido diferente, que se me hubiera dado la mano para seguir otro camino. Ahora repercuto lo malo que hice y estoy aquí encerrado sin poder ver a mi familia, que la extraño mucho. ¡Cuánto quiero llegar a mi casa y compartir con mi hermana, abuela, mamá y mi tata! Tantos momentos que pasé con ellos, que todos los recuerdo. Ojalá que Diosito me de una segunda oportunidad para hacer las cosas bien y poder disfrutar a mi familia, que la libertad es para todos. Llámame calle.

Atte. Pello

Fernando A.
CIP CRC Iquique

A los que vendrán:

El consejo de un viejo difunto amigo

Un día un viejo amigo me dijo, “*no te fíes de cualquier persona que te diga te quiero o que te diga compañero, porque nunca estarán*”. Y, como cualquier persona, no hice caso y caí a la casa de menores. Todos me olvidaron. Ahí recordé el consejo de mí querido amigo y aprendí que cada caída te hace más fuerte y que la única persona que siempre estará contigo es tu madre.

Franco R.
CIP CRC Iquique

A la libertad:

Esto es para todos los privados de libertad, en este lugar donde todos te olvidan, donde nadie te recuerda, como si estuvieses muerto, donde todo lo material no sirve de nada. Libertad para todos los ladrones que roban por necesidad, no por moda. En breve en la calle disfrutándola con mis seres queridos.

Jaime S.
CIP CRC Iquique

A mi yo del futuro, no olvides...

LO HECHO ESTÁ HECHO, PARA ADELANTE ES PARA ALLÁ

Desde chinche la humildad siempre he tenido, yo no vivo arrepentido, he crecido, he escrito lo vivido. Vengo con marcas en el alma y cicatrices en el cuerpo de darme unos tostazos que ni yo mismo me creo. Soy clara evidencia de lo que piensa sus reflejos. Lágrimas perturban a mis amigos muertos. Ahora pienso diferente, me alejé de rencores, trabajo en no embarrarla tan constantemente. Trato de dormir, pero más maquinea mi mente.

Ahora que estoy acá empiezo a ver cómo se desvanecen todos los recuerdos cada día que pasa, pero miraba hacia el cielo y sentía un alivio, y miraba hacia atrás y veía esta perturbadora oscuridad, sentía que todos los días que pasaban era tiempo perdido para mi vida, donde las personas en las que yo creía me dejaron en el olvido. Pero aprendí que hay que tener pecho de acero y nunca llegar más allá de lo que deberías llegar, que lo mejor es contagiarse de vida.

Jhon V.
CIP CRC Iquique

A los del futuro:

Cosas de la vida

Cuando uno es un niño, uno cree que la vida es fácil, y a medida que vas creciendo te vas dando cuenta de que hay muchas responsabilidades y si no tienes sueños por cumplir o metas que lograr no vales nada. Hay que aprovechar la vida al máximo y luchar por esas cosas que de niños siempre quisimos tener y darle todo a mami, ya que ha pasado por muchas situaciones por sacar a sus hijos adelante. La vida es como un caramelo que si no sabes saborear te puedes romper los dientes.

Hay que ser guerreros de Dios, pero de los más fuertes. Si te caes 2 o 3 veces pararte 10 y siempre dale para arriba, hacia delante. Siempre, a pesar de la situación que se nos presente en la vida.

Vida es solo una, madre solo una.

¡¡¡Aprovechemos esas dos cosas al máximo!!!

Jhon C.
CIP CRC Iquique

Para la querida muerte:

Te llevaste a mi hermano chico cuando menos lo esperaba. Fue algo que me dejó como loco, fue en un abrir y cerrar de ojos. A mí me has querido llevar tantas veces, pero te he podido ganar. No sé cómo, pero te he ganado en muchas ocasiones. Me has venido a visitar, pero yo sé que aún me queda un propósito en la vida. Ahora Dios me dio una hija por la que tengo que luchar día y noche.

Cuando te llevaste a mi hermano Fabián fue un dolor tan grande, más cuando vi a mi tía llo-
rar tirada en el piso. Cuando bajé a Iquique a las 3 de la mañana a avisarle a mi tía que estabas muerto y ella, sin saber nada, despertán-
dola a esa hora y dándole esa horrible noticia, que ya no estabas con nosotros. En ese mo-
mento vi mal a Máximo, mi hermano chico. Nunca lo había visto tan mal. ¿Sabes, Fabián,
que mi hermano Máximo te amaba con su co-
razón? A veces te le has aparecido en sus sue-
ños. Acá nos tienes como locos por tu muerte,
pensando en qué hacer, ya que dicen que la
venganza no es buena, pero también hay un di-
cho que dice: "*el que a hierro mata, a hierro muere*". A la calma lo dejamos. Te recordare-
mos siempre, te amamos. Tíranos la bendí, te
amo 6.5, tu frase favorita.

José B.
CIP CRC Iquique

A los... ¿amigos?:

A veces me pregunto si eran amigos aquellos que me decían que estaba bien en lo malo que hacía. Pero ahora, que estoy en el límite de lo que, según ellos, estaba bien, y se decían amigos, ya no están.

Compañeros que mi mano solía estrechar... el más traidor puede que lo tengas de frente, bebiendo, compartiendo tu cena caliente. No olvides que Dios es el único que está contigo en todo momento. Ojalá se ahoguen los que siempre mienten.

Juan Carlos Y.
CIP CRC Iquique

Para mi libertad:

Después de 70 días en prisión me fui en libertad y volví a caer después de 25 días. Fue por algo hecho sin querer y ahora me arrepiento mucho. Quiero puro salir en libertad y disfrutar a mi familia, en especial a mi madre y a mi hermana chica. Y ojalá, Dios quiera, salir en libertad antes de diciembre para pasar la Navidad y el año nuevo junto a mi familia.

Óscar C.
CIP CRC Iquique

Querida madre, que no puedes responderme:

Perdón por cambiar de un día para otro y decepcionarte tanto en tan poco tiempo. Desde niño siempre intenté ser un buen hijo para que estés orgullosa de mi... perdón por todo lo malo que te he hecho pasar.

Te amo mamita.

Tomás V.

CIP CRC Iquique

A la libertad:

Yo, un individuo solitario, sin amigos verdaderos, viviendo en un encierro que no me esperaba, mis acciones terminaron por pasarme la cuenta; pero no pierdo mis sueños, algún día cercano lograré mi libertad, y cuando sea libre en la calle, buscaré el éxito y la fortuna de una buena manera. Ya no quiero más encierro, quiero ser libre y vivir mi vida con salud y prosperidad, para que en algún momento mire hacia atrás y pueda decir “lo logré”.

Bastián G.

IP – IRC La Serena

A la familia:

Un día de agosto se rompió mi burbuja, mi vida cambió en un abrir y cerrar de ojos. Dejé atrás personas y cosas importantes que no valoraba. Me desperté en una nueva realidad, la realidad de estar preso, lo que me hizo pensar muchas cosas que no valoraba cuando era libre, mi familia, mi libertad, etc.

Mi madre siempre me advertía, pero yo en ese momento no la escuchaba y ahora me doy cuenta de que el esfuerzo que yo le daba a mi vida de delinuir no me llevó a nada bueno. Lo perdí todo, como si hubiera hecho nada por la vida. Ahora, entre estas cuatro paredes, pienso en mi familia, cómo deben estar, ya que no puedo verlos ni conversar con mi madre y mi padre. Cuando vienen a las visitas no es lo mismo que conversar en casa; hace tres semanas no veo a mi hermano chico, no sé cómo debe estar ni como se sentirá. Pienso en él todos los días, cada vez que me voy a dormir deseo y le mando muchas buenas energías y buenas vibras, ya que me lo pasaba con él. Siempre me culpo de haberlo dejado solo y haberme devuelto ese día.

Ahora lo que quiero al salir de aquí, es conversar más con mi mamá acerca de sus sueños, sus deseos, sus metas, y de alguna forma intentar cumplirlos. Lo mismo con mi hermano y mi papá; retomar mis estudios y vivir una vida

normal, tranquilo, tener un trabajo para comprar mis cosas y ayudar a mi mamá de buena forma; no será un camino fácil cambiar de vida, pero no es imposible. Yo me tengo fe y las ganas para cambiar, para que mi mamá no sufra más y yo vivir libre y feliz.

Agradezco a mi familia por el apoyo. No me han dejado solo en este tiempo ya que me demuestran que no estoy solo y siempre contaré con ellos.

Bastián C.
IP – IRC La Serena

Querida hija, que no puedes responderme:

Hoy me encuentro en el lugar donde todos te olvidan; añoro poder salir pronto de este lugar tan solo y vacío, para poder estar junto a ti; caí a este lugar cuando tú tan solo tenías seis meses, y ya tienes 2 años y 7 meses. El tiempo ha pasado y mi amor por ti ha ido creciendo.

Me perdí tus primeros pasos y también tus primeras palabras, pero sé que la vida nos dará la oportunidad para recuperar el tiempo perdido; jugaremos juntos, iremos a caminar por la playa, y te entregaré todo el amor que llevo para ti en mi corazón.

Mi niñita hermosa, el tiempo vuela y tú creces. Pronto estaremos juntos para verte crecer y crecer yo contigo.

Se despide con mucho amor, tu papá.

Bastián D.
IP – IRC La Serena

A la soledad:

Aquí me encuentro, en este lugar en donde todos te olvidan; solo te acompañan los recuerdos de aquellas personas que una vez te dijeron “*Amigo, juntos en las buenas y en las malas*”. También me azotan los recuerdos de aquella mujer que dijo tanto amarme, y en tan solo seis meses se olvidó de nuestra hija y de todo el amor que me tenía.

Me encuentro solo, en este lugar frío y triste, con la esperanza de algún día salir con la ayuda de Dios, para recuperar a mi familia que tanto amo. Me siento solo, angustiado y no sé qué hacer; pero sé que todo mejorará. Todo lo hago por mi familia, para darle todo lo que pueda a ellos.

Me llamo Bastián, soy de Ovalle, y me encuentro en el cementerio de los que vivimos sin ser recordados.

Se despide

Bastián D.
IP – IRC La Serena

Madre, que ahora no puedes responderme:

Aquí, sin libertad, sin privacidad, sin tu compañía; ya son 15 meses sin la felicidad y amor que me entregas: es un tiempo de oscuridad, que solo se va cuando te veo. Quisiera que las visitas fuesen eternas. La tranquilidad que tú me das es invaluable, soy feliz con tu acompañamiento, que no me ha fallado en este mal momento para mí.

Madre, desde lo más profundo de mi corazón te pido perdón por hacerte pasar por este trago amargo que jamás te lo mereciste. Ayúdame a mantener mi perseverancia en la responsabilidad del cambio de mi vida delictual, a ser una persona de bien. No será fácil, pero junto a ti todo es posible. Caminaremos juntos en libertad.

Te amo madre mía

Bastián L.
IP – IRC La Serena

A la libertad:

Lo que siento demasiado, solo aquí, tratando de ser mejor persona; pero donde estoy reina la maldad, y a mí me hace ser no tan directo, o ser frío y callado. No me gusta demostrar emociones.

Quisiera estar en la calle para ayudar a mi familia. Estar presente, ser ejemplo para mis hermanos, ya que aquí estoy dejándolos solos, sin un hombro en que apoyarse, y eso me mata lentamente; lo bueno y lo malo que hice fue producto de querer ayudar, verlos bien y estando aquí me entran los recuerdos, me frustra. Acá no tengo nada de todo lo que deseo. Tengo ganas de salir adelante a nivel dios, ya todo lo que he estado aquí me ha dado tiempo, madurez, control para ser mejor en la calle.

Fome estar acá, verde por estar en la calle,
ya no aguento más.

Bastián T.
IP – IRC La Serena

Al amor:

Las vueltas de la vida, jamás imaginé que mi sueño de estar contigo se iba a convertir en realidad; pero vi algo en ti que me encantó, quizás tu forma de ser, lo linda que eres conmigo. Me tocaste el corazón y me enamoré de ti.

De noche pienso en ti, de día te llevo en mi corazón, pero lo que más me encanta es saber que estas para mí. Eres mi sol en el invierno de mi encierro, eres mi alegría en este lugar de llanto y tristeza. Eres, en fin, mi alegría.

Siempre el amor busca donde florecer y a veces nos sorprende al nacer entre piedras y desiertos; gracias por tu apoyo incondicional, eres agua fresca para mi corazón reseco; yo sé que Dios me va a permitir demostrarte todo mi amor; me voy a esforzar para poder salir pronto de aquí y poder caminar a tu lado como lo soñé hace un tiempo; dame tiempo para demostrar que puedo hacer las cosas bien.

“Los sueños se hacen realidad”

Diego R.
IP IRC – La Serena

A la vida:

Hola, soy Dylan; espero tener un buen apoyo, tener hertas esperanzas, tener libertad, éxito, salud y fortuna, para mí y mi familia, ya que he pasado tanto tiempo privado de libertad, pero ya que saldré con beneficio, pienso en todo momento con esperanza y orgullosamente en mí, ya que nada es imposible, que gracias a Dios todo se puede, si uno se lo propone.

Prontamente ya estaré en libertad, tanto como me lo disponga y gracias a Dios han salido bien las cosas, como lo he pensado. Cuando alguien se dispone a los objetivos que quiere lo puede hacer y cumplir, ya que nada es eterno y el que puede es porque quiere, y el que no es porque no se esfuerza.

Dylan R.
IP – IRC La Serena

A Froy:

Mi sueño, amigo mío, es estar en un lugar maravilloso, donde ambos somos libres. Mi corazón se llena de alegría al verte correr y saltar, disfrutando de la vida.

Amigo mío, no sabes cuánto disfruto de tu compañía, eres mi compañero ideal de aventuras; recuerdo cuando nos quedamos solos en la quebrada y yo no sentía miedo, porque estaba a tu lado. Ambos nos protegíamos y nos dábamos valor.

Amigo mío, no sabes cuánto cariño te tengo, y siento que eres una parte muy importante en mi vida. Me gustaría que fueras inmortal, para no perderte jamás y que no te vayas de mi lado. Pronto saldré de este encierro y podremos, nuevamente, volver a repetir los buenos momentos que pasamos juntos, tú y yo.

Eres mi primera mascota, y me enseñas del amor sin condiciones, de la fidelidad y del sentir la felicidad al escucharte rascar la puerta de mi dormitorio, para comenzar un nuevo día de aventuras.

Eres importante para mí, eres mi perro, eres mi amigo, eres mi querido FROY.

Gerald S.
IP – IRC La Serena

Pascal y Rafaela, que ahora no pueden responderme:

Les escribo esta carta para decirles que su hermana mayor siempre estará para ayudarlas, apoyarlas y escucharlas. Yo solo le pido a Dio-sito que las cuide y proteja y guíe sus pasos; de corazón les pido que no sigan el patrón de la familia, no se metan en el ambiente delictivo. Rompan el ciclo, sean mejores, estudien, edúquense; yo quiero lo mejor para ustedes, las amo con mi alma, son mi vida entera.

Ya saldré de este encierro, pronto juntas, y con el papá.

Las amo

¡¡Pronta libertad Papá!!

Isidora L.
IP – IRC La Serena

Querida compañera Ashley:

Te escribo esta carta para expresar mi dolor por tu partida de este mundo; ojalá Diosito te tenga en su Reino, construyendo un imperio para tu Fernandito chico. Solo me queda decirte que te llevo en el corazón y nunca me olvidaré de nuestra amistad de cabras chicas, y si se me da la oportunidad de ver a tu hijo el día que salga de acá, le contaré todo lo que luchaste por él. Aun siendo una niña te convertiste en una guerrera; te amo con mi alma hermana mía, vuela alto.

Besos para el Cielo

¡¡Ashley por siempre!!

Isidora L.
IP – IRC La Serena

Querido tío guatón Choclo:

Esta carta es para ti, que me dejaste una gran pena y vacío en mi corazón. Te extraño mucho, se me parte el corazón al saber que el día que yo salga de estas cuatro paredes no te veré más. Pero te llevo en mi corazón y en mi mente.

Jamás te olvidaré, cuánto me hubiese gustado que hubieras conocido a la Guatona Chica; tu nombre en la calle jamás dejará de sonar. Siempre te recordaré viejo loco. Besos pal cielo, gracias por todas las risas y por hacerme la segunda en todo tío. Te amo.

Tu Masca siempre te llevará en el corazón.

Isidora L.
IP – IRC – La Serena

A mi secreto:

Hola, me presento: me llamo Joaquín, tengo 16 años y me gustaría contarles que tengo un hijo, nunca lo he contado a nadie; me gustaría contarle a mi familia que mi hijo tiene dos años y es mi regalón. Me gustaría verlo, abrazarlo, darle besos, y aquí, en cana del Talay, me he dado cuenta que se lo tengo que decir a mi familia.

Esto se lo dedico a todos los que tienen hijos y sus familias no lo saben.

Joaquín E.
IP – IRC La Serena

Mi sincera Otaku:

Tengo la posibilidad de escribirte para felicitarte por tu buen trato y desempeño en tu trabajo. Contigo aprendo sobre ciencias, aprendo respeto, a escuchar y valorar lo que me enseñas.

Tu ayuda pedagógica me motiva a seguir aprendiendo y desenvolverme en la asignatura que me enseñas.

Me da seguridad en lo que aprendo cada día, también me enseñas a ser mejor persona solo con tu ejemplo. Eres una gran profesional, he aprendido mucho contigo. Que siga así para salir adelante, y que a todos los niños que les hagas clases se motiven gracias a ti.

Tengo la suerte de haberte conocido, porque encuentro que eres una buena persona y que no juzgas a nadie, como también nos tratas a todos como personas y no como delincuentes. Esto me ayuda a valorarme y a darme cuenta de que puedo ser diferente.

Gracias, porque sin darte cuenta, estás dejando huella en mí.

Joaquín Y.
IP – IRC La Serena

Madre, que hoy no puedes responderme:

Quiero decirte, desde este lugar de soledad, que te he extrañado todos los días. Tus recuerdos me ayudan a sobrellevar mi encierro y son mi tranquilidad.

Sé que mi error llenó tu corazón de tristeza, pero con tu amor maternal, sé que podré darte paz, y esto podrá hacerlo cambiando mi forma de vida. Comenzaré a demostrártelo terminando mi cuarto medio.

Quisiera poder trabajar apenas salga de aquí, así tendrás el alivio de saber que no estaré haciendo las cosas mal, aunque no será fácil lograrlo, pero con el tiempo y con tu ayuda podré salir adelante. Nunca sueltes mi mano, sin ti me siento vacío y triste; sigue conmigo y juntos le doblaremos la mano al destino.

Gracias por ser mi madre.

Luis P.
IP – IRC La Serena

Vida:

Desde pequeño me has golpeado fuerte, con humillaciones, críticas negativas, pasando hambre; pero te agradezco porque siempre mi mamá estuvo y está a mi lado.

Voy a hacer lo imposible por salir de este círculo de dolor y pobreza. Quiero que mi madre se sienta orgullosa de que su hijo, al que todos le dicen “delincuente”, pueda ser un hombre nuevo, exitoso y responsable.

Raúl G.
IP – IRC La Serena

Un beso al cielo:

Queridos compañeros y abuelita, los extraño y pienso todos los días. Mauro, Andresito, Abuela Chavela, aquí andamos, presos, pero no muertos como muchos creen. Sus nombres en mis paredes imposible olvidarlos. Un beso al cielo a ustedes, cada día que pasa queda menos para la libertad. Un día más es un día menos para estar con la familia.

C.F.M
CIP CRC Limache

A mí mismo:

Tienes 17 años. Te llamas B.R. Eres de Los Andes y tienes dos hermanas, una de ellas te hizo tío. Aún no sabes si es niño o niña. Tienes tres perritas: Bianka, Cleo y Luna, que es tu regalona. Es como tu hija, la amas mucho porque siempre salían juntas. También tienes a tu polola, que a pesar de estar donde estás ella sigue ahí para ti. También tu mamá, que a pesar de no hacerle caso ella te ama mucho. Cuando salgas tienes que hacerle caso y estudiar mecánica, que es lo que te gusta. Tienes que ser más unido con tu familia. Quiere y ama mucho a tu madre y tu hermana, aprovecha al máximo a todas las personas que te aman de verdad y deja de confiar en los que dicen ser tus amigos. Cuida mucho tu libertad.

B.R.
CIP CRC Limache

Carta a la carta:

Querida carta, te escribo esta carta para agradecerte por ser carta, funcional, comunicativa, expresiva, informativa, conectiva y demás. Pero también para reprocharte por ser tan complicada a veces. Se que en la actualidad los otros no te utilizan tanto como yo, por eso y más, aunque sea tan complicado, espero que me escribas una carta.

Anónimo (Samir)
CIP CRC Limache

Para nuestros angelitos:

Han pasado muchos años desde que se nos fueron y cada día los extrañamos más. Ahora, aquí encerrados, pensando en todo lo que hemos hecho, nos damos cuenta de que ustedes nos faltan. El cariño de padres, porque si hubiesen estado aquí con nosotros tendríamos una vida mejor, alejados de la delincuencia, como a ustedes les hubiera gustado. ¿Qué sería de nuestra vida si ustedes hubieran estado aquí con nosotros? Cada día que pasa los extrañamos a ustedes y a nuestra familia. Les queremos decir que sus hijos están bien y sus mujeres siempre velarán por ellos. Cuando salgamos, les prometemos que saldremos a verlos. Los amamos mucho. Esto va con mucho amor de mí y de mi primo para nuestros dos padres.

El guatón de las flores y el cabezón.

Bryan y Johan
CIP CRC Limache

Yo a mis 12 años:

Hola hermano chico, quería decirte que te cuides. Estudia, no te dejes llevar, toma buenas decisiones, valora a tu familia que de a poco se va y a tu madre, que nunca te falla. A tu padre con sus historias, a tu casa con recuerdos y experiencias. No tomes los guantes y la pistola, mejor el lápiz y el cuaderno. No te dejes llevar por tus instintos y dale gracias a Dios por cuidarte.

Gabriel

CIP CRC Limache

Al celular:

Te amo y extraño, mi querido celular, no sabes cuánta falta me haces. Quiero puro estar contigo, tocarte y acariciarte. Luego nos volveremos a ver.

Joaquín Q.

CIP CRC Limache

Querido silencio:

Tú eres mi mejor amigo en estas cuatro paredes. Solo tú eres quien me entiende cuando me siento mal. Muchas gracias por tu silencio.

Kevin

CIP CRC Limache

Libertad:

Mi querida libertad, solo quedan días para que vuelvas a mí. No hay nada mejor que tú. He aprendido a valorarte mucho más de lo que crees.

Kevin

CIP CRC Limache

Hola querida pistola:

Quiero agradecerte por haberme acompañado en todos esos momentos de enfrentamientos en que me apoyaste, y también agradecerte por haberme hecho ganar plata. Pero debo decirte que ya no más, que te cuides y encuentres alguien para ocuparte porque yo no quiero más muertes. Adiós.

Matías T.

CIP CRC Limache

Hola tristeza:

Me tení como loco adonde no me vienen a visitar, pero agradezco tu compañía. No me siento tan solo, querida tristeza.

Joaquín Q.

CIP CRC Limache

Querido hijo, que no puedes responderme:

En este día, quería decirte que me perdonas por estos meses que no he podido estar.

Aunque estemos lejos, siempre estaré contigo.
Todos los días te pienso.

Te extraño tanto, no sabes cuánto daría por estar contigo y recuperar estos meses perdidos. Darte un beso o un abrazo en la mañana, ir a dejarte al jardín, y muchas cosas más, mi bebé. Apenas salga de aquí, te voy a ir a ver al tiro, mi chanchito.

Voy a cambiar mi vida por ti y por nuestro bien.

Te amo y te quiero, hijo Agustín Amaro.

C. J. M. P.
CIP CRC San Bernardo

Querida libertad:

Sigo aquí esperando mi libertad, porque dicen... el que persevera, éxito tendrá.

B. A
CIP CRC San Bernardo

Para mi papá Rafael:

Querido papá, me gustaría que estuvieras en estos momentos por lo que estoy pasando. Quiero que me perdes por todo lo malo que hice.

Desde que partiste hacia el cielo, no fui como era antes. Quiero que sepas que estoy muy arrepentido por todo el mal que he hecho. Te pienso todos los días y cada vez te extraño más.

La familia nunca muere, padre. Te amo y te quiero. Estuve de cumpleaños y estuve preso y sin ti. Te extraño mucho.

BYE. Te amo, te quiero papá Rafael.

N. I. R. F
CIP CRC San Bernardo

Para la luna:

Te pido que guíes mis pasos con tu luz. Te pido que siempre estés iluminando mi noche, aunque esta se haga eterna.

Francisco F.
CIP CRC San Bernardo

Amigo ausente:

Hola amigo mío, ¿cómo estás? Yo estoy aquí triste porque tú no estás. Me acuerdo, cuando me decías que me cuidara, para que no me pasea nada. Siempre que salíamos juntos andábamos para todos lados.

Mírame, ahora estoy escribiendo esto para ti desde un lugar que nunca había pensado que estaría. Espero estar luego en la calle para poder ayudar a mi familia. Quisiera poder volver a verte, te extraño mucho y te amo. Te mando un abrazo a la distancia, puede que nos veamos de nuevo, luego, en algún otro lugar. Eso espero...

Pedro H.
CIP CRC San Bernardo

Querido Dios:

Amado y buen padre de la tierra, del sol, de todo. Quisiera pedirte que cuides a mi familia y a todos los menores privados de libertad, que les des salud y vida.

Quisiera pedirte que me cuides y que me des mi libertad, que me cuides del enemigo, que lo único que quiere es destruirme y tenerme privado de libertad. Sálvame de que el enemigo no me destruya, sálvame de todo lo que es el plan del enemigo.

Cuídame y protégeme, es lo único que le pido amado Dios, y cuida a mi familia y salva a los que están privados de libertad. Amén.

J. L
CIP CRC San Bernardo

Hola billetera:

¿Me disculpas por haberte robado? Cuando te abrí vi que no tenías ni una luca. Me hice ilusiones, pensé que tenía 500 lucas pero no tenías nada, pato pato. Ojalá cuando me robe otra billetera tengas millones.

Juan Pablo U.
CIP CRC San Bernardo

Para mi hermano Stefano Dian, que no me puede responder:

Hola mi Estefanito, te elegí a ti para hacer esta carta. Quería decirte que tú eres lo que más amo en esta vida. Eres lo más bonito y puro que tengo, tú eres la razón de mi felicidad. Yo desde el primer día que supe de ti me enamoré de ti. Eras tan chiquitito, tan inocente. Pasé todo el embarazo ansiosa por conocerte y cuidándote.

Todavía me acuerdo de la primera vez que te vi en la sala del hospital junto a la mujer que más amo, nuestra mamá. Estabas ahí, tan chiquitito e inofensivo. Te tomé y se me cayeron las lágrimas. Te dejé en la cuna y me fui recargada al 100, emocionada y feliz. Después de tres días te iban a dar de alta y no pudiste irte del hospital porque tenías la bilis alta. Entonces nos fuimos con las manos vacías y el corazón roto por tener que dejarte ahí, después de una semana yendo a visitarte a la neo.

Por fin saliste de alta y te llevamos a casa. Yo era la primera vez que tomaba a un bebé. Mi mamá iba manejando y nosotros dos íbamos de copilotos. Llegamos a la casa y yo no quería que nada ni nadie te tocara. Así fuimos pasando los meses, felices. Tú fuiste mi primera vez en muchas cosas, te robaste mi corazón porque llegaste en la tempestad de mi vida a darme la paz.

Te amo y siempre serás lo más bonito, hijo mío. Y ahora junto a mi segundo hijo, "Lian Amaro", mi vida y felicidad.

Amanda P.
CIP CRC Santiago

A mi Harry:

Hola mi Lokotrón. No te pregunto cómo estás porque sé que estás bien, descansando al lado del Rey. Ya no tienes odio ni maldad en tu corazóncito. Solo paz y tranquilidad.

¡Tengo tantas cosas que decirte! Han pasado muchas cosas desde que tú no estás. Todo ha cambiado. Lo único que sigue igual es mi odio contra las personas que hicieron que ya no estuvieras en este mundo, y también mi pena por la falta de tu presencia, de tus risas, de tus bromas, de tus fotos en tus redes, tus audios molestándome. Extraño todo de ti. Mi único deseo es tenerte de vuelta y recuperar la libertad de toda la familia. ¡Me haces tanta falta todos los días! Me dejaste un vacío que nada ni nadie podrá llenar.

Con tu partida me enseñaste a ser más fuerte, a valorar más a la familia, a que no hay que confiar en amistades. Sabes que, si hay un propósito para yo levantarme todos los días, eres tú, para cobrar nuestra plata. Tú más que nadie sabes cuánto te extraño y que no hay minuto en el día en que no te piense. Quisiera que todo fuera como antes, cuando estábamos todos en libertad y estabas tú para hacernos enojar y alegrar nuestros días.

También quería agradecerte por todo lo que me enseñaste y lo que hiciste por mí. Gracias por siempre cuidarme en vida y ahora también

como mi ángel. Gracias por tus enseñanzas de vida y también por enseñarme a ser señorita, jajaja. Si me pusiera a escribir todos los recuerdos que tenemos no terminaría nunca, pero de lo que sí estoy segura es de que cada uno me dejó una enseñanza.

Lo único que te quiero pedir es que cudes a toda la familia y nos sigas dando vida y salud, para yo poder hacerlos felices y comprar una parcela gigante y ahí vivir todos juntos y tenerme en un muro para verte todos los días, porque presente ya estás siempre junto a nosotros como nuestro ángel.

Te amo con todo mi corazón y me dolerás cada uno de los días de mi vida, porque todos los días me haces falta.

Estoy orgullosa de ti y tú siempre vivirás en los corazones de las personas que amamos.

Harry x Siempre.

Amanda P.
CIP CRC Santiago

Hija, aunque no puedes responderme:

¿Cómo estás mi amor? Yo aquí, extrañándote día a día, pensando en ti. ¿Y tú, hija, cómo estás? Espero que bien, dentro de todo. Mi vida, no sabes la falta que me haces día a día. Me gustaría estar junto a ti y poder disfrutarte. No sabes lo mucho que te extraño, solo quiero salir de aquí y estar junto a ti. Eres mi mayor alegría, lo que le da color a mi vida, la que llena mi corazón, la que me da motivos para seguir y no rendirme. Soy muy fuerte por ti, mi niñita hermosa. Estás tan linda e inteligente que me da orgullo saber que tú, princesa, eres mi hija. Gracias le doy a Dios por traerte a mi vida, pero más que todo por ser mi hija, la reina de mi corazón, mi razón de vida, mi Potonela. Te amo mucho, mi gran amor. Ya saldré y disfrutaremos todo el tiempo perdido, te lo juro. Gracias por todo mamita hermosa.

Yo, tu mamá que te ama con

todo su corazón. 

Glinis A.
CIP CRC Santiago

Querido Dios:

¿Por qué me castigas tanto? ¿Qué tienes preparado para mí? ¿Qué quieres que logre en mi vida? ¿Por qué tanto? ¿Tengo derecho a sufrir tanto? ¿O también puedo ser feliz, pero solo cuando usted quiera? ¿Es porque hice algo tan malo que me merezco esto? Yo soy una persona igual, y siento y sufro por cada cosa que me han hecho pasar. Soy una guerrera de la vida, lo que no me mató solo me hizo más fuerte.

Seguiré y, cueste lo que cueste, seré feliz. Recuperaré todo lo perdido y más. Voy por todo, y le demostraré a todo aquel que dijo que yo no podía que se equivocaba. En tu nombre, padre mío.

Amén.

Seguiré hasta el final
cueste lo que cueste.

Glinis A.
CIP CRC Santiago

A los sobrevivientes de la cana

Solo me encuentro yo
quien a nadie nunca
le importó.
El amor nunca me gustó
el dolor mi amigo más
íntimo se volvió
el rechazo en pan de cada
día se convirtió
y sin nadie en su vida
en cana cayó.
Su familia, su historia
hasta a sus mascotas
desconoció
y si fondo tocó
de ahí se levantó
dio lo mismo porque
delinquió
si fue por choreza o
por un mero error
si fue en buena
o mala volá.
A audiencia se presentó
el fiscal habló
el magistrado dictaminó
y el sobreviviente
de la cana
en hombre libre se convirtió.

Dante D.
CIP CRC Santiago

Querida muerte

¿Sabes? Ya me lo has
quitado todo, y no me refiero
a la vida.
Por matar a un hombre
me quitaste la libertad
familiares
tranquilidad y amistades.
Perdí un futuro
milimétricamente planeado
perdí sueños
perdí la razón
perdí amor
hasta mi corazón.
Pero todo tiene su intención
mi visión del mundo cambió
este niño maduró
a su familia valoró
y gracias a ti, muerte
"renació"
reencarnó en un ser
que nadie nunca imaginó
y su historia reescribió
y finalmente entendió
a qué se refería Moisés
en el primer mandamiento
que al pueblo de Dios instruyó.

Dante D.
CIP CRC Santiago

Hija mía, que ahora no puedes responder:

Hola mi vida, espero que estés bien. ¿Sabes, pequeña, que te amo? Quiero que me perdones porque haberte dejado sola fue por un error que cometí, pero ya saldré de este lugar, al cual no quiero que caigas. Por eso yo haré todo por darte una mejor enseñanza. ¿Sabes que el día que llegaste a mi vida fue el más emocionante para mí? ¡Eras tan pequeñita! Y como te digo, estuve contigo hasta como los 4 meses, cuando cometí un error. No sabes lo mucho que me he arrepentido por haber esogido esta vida, pero ahora estaré contigo. Te escribo para que en un tiempo, más adelante, seas una persona más grande de lo que yo soy.

Te amo, nunca lo olvides.

Magdalena P.
CIP CRC Santiago

Mi viejita linda:

Quiero decirte que me haces mucha falta y te extraño caleta. Me encantaría que nunca hubiéramos ido a ese Líder kliao donde se fue y nunca le pude dar las gracias por todo lo que hizo por mí. Nunca me dejó solita, y sé que tampoco lo ha hecho porque la llevo en mi corazón y sé que del cielo me cuida y protege a toda su familia. Sé que no he hecho las cosas bien, pero saliendo trataré de hacerlas. Y le juro que sacaré mi profesión como se lo prometí.

Mi viejita linda, ahora estoy encerrada entre 4 paredes, pero luego estaremos en libertad si mi Dios me lo permite. Usted sabe que a pesar de todo soy una buena persona gracias a usted. Le pido que me cuide y proteja a cada uno de nuestra familia. Que pase luego este tiempo aquí, esperando la dulce libertad. Le quiero dar las gracias por cada cosa que hizo por mí y por mis hermanos, la amo eternamente y siempre lo haré. Espero salir y cumplirle la promesa que le hice. La amo mucho, mi viejita linda. Aquí está su Catita bella, ya saldrá con la fe de mi Dios. La amo y gracias por todo. La estrella más linda es usted. Cuide a mi mamita.

La amo.

Catalina T.
CIP CRC Santiago

Dios:

Gracias por las cosas que me permites tener al día a día, incluyendo las bendiciones que le das a mi papá. Gracias por cambiar a mi padre, y a mí más, en estos momentos de turbulencia en la vida.

Me has enseñado muchas cosas buenas y malas. Como quien dice, golpes de la vida.

El estar acá encerrada me ha servido mucho, he recapacitado y valorado lo que mi padre me da día a día. Siempre pasa que nuestros padres nos abren puertas y nosotros nos las cerramos por la rebeldía.

Pocas son las personas que te conversamos, te agradecemos por el día a día o por tú ser nuestro Salvador en cualquier momento. Nuestro refugio eres tú, mi Señor. Apenas salga iré a alabarte, a glorificarte igual que antes. Gracias por el don del canto.

Lauren G.
CIP CRC Santiago

Dios:

Tú que todo lo sabes, sabes la buena persona que soy, y que como toda persona cometí errores. Pero Dios, yo me considero una muy buena persona. Dios, ayúdame a salir de este lugar.

Dios, hay veces en que me pregunto por qué me tienes acá si soy una buena persona. No merezco estar acá, Dios mío. Mi mamá no merece este sufrimiento de ver a su hija acá en este lugar. Dios, tú eres el único que nos ayuda. Sin usted no habría vida, no existiríamos. Confío en ti Padre mío, eres mi clave de salvación, el único que sabe quién soy. Tú eres el único que conoce mi corazón, sabes que amo a mi familia. Protégetela siempre, Dios. Ayúdame, Dios. Hay veces en que me estreso pensando por qué no me sacas rápido de este lugar, pero yo sé que tu tiempo es perfecto y todo lo dejo en tus manos, Dios mío. Eres nuestra salvación, Dios. Te lo pido, escúchame siempre. Solo Tú sabes lo que mantiene mi corazón. Solo Tú sabes a quién amo y a quién te pido que cuides y le des mucha salud. Te lo pido, Dios, cuida a las personas que amo y dales siempre salud. Amén.

Te amo Dios mío.

Michell G.
CIP CRC Santiago

A mi hermana, que no puede responderme:

Hermanita mía, te escribo para decirte lo pronto que estaremos juntas. La vida te pone muchas piedras en el camino, pero todo pasa por un propósito. Cuida harto a la mamá y no la hagas rabiar. Yo saliendo de aquí haré las cosas bien, trabajaré para darte todo a ti y a la mamá. ¿Sabes qué? ¡Te extraño tanto! Pero en breve se arreglarán las cosas. Dejaré esa keta, las drogas que antes consumía, por ti dejaré todo. Diosito me mantiene con muchas fuerzas de seguir luchando el día a día, y también estudiare. Quiero que seas una niña de bien y que nunca te pase lo que yo pasé. Dale muchos besos a la abuela por mí, que puro que la amo a la viejita más chora, jajaja. Por ustedes dejaré todo lo malo. Los amo mucho, un beso.

Dominique V.
CIP CRC Santiago

Querida vida:

La vida me trajo aquí, sin tomar buenas decisiones. No tendría que haberme levantado ese día en la noche.

A. R
CIP CRC Graneros

Le escribo a la vida:

En la vida una se tropieza con muchas cosas,
pero también la vida me ha enseñado mucho.
Y también has sido muy dura. Por eso hay que
estar preparada para todo lo que se viene.

Vida, me has hecho pasar momentos felices,
pero siento que has sido muy injusta con algu-
nas personas.

Saray C.
CIP CRC Santiago

A la Keta:

Perra, hija bastarda de la Keta, me arrepiento
del día en que te quise probar. Fuiste mi perdi-
ción más grande. Si no te hubiera probado se-
ría todo tan diferente, pero gracias a mi Dios ya
te dejé, bastarda. Ya no me controlas, soy más
fuerte que gó y que cualquier droga. Ojalá nin-
guna persona más te pruebe.

Te meo en la cara.

Catalina T.
CIP CRC Santiago

Querido Dios

Dios, todo Tú lo haces
por algo, porque sé lo grande que eres
y todo Tú lo haces
a tu manera, pero hay cosas que no entiendo
aunque Tú no me puedas responder
solo te pido que cuides de los míos
y que no dejes que pasen
momentos difíciles, que seas Tú
moviendo todo a tu control
Señor, sé que Tú
nos pones cosas difíciles en la vida
pero Tú nunca abandonas a tus hijos.
Solo te pido
que tengas misericordia
de tus hijos, Dios. Gracias
por todo, por la vida
y por la familia
Tú eres nuestro refugio y salvación
para ti no hay nada imposible.

Saray C.
CIP CRC Santiago

Estimada cárcel:

Aquí estoy aprendiendo una lección. Estar aquí no es un orgullo. Extraño mi libertad y a mi familia. Estoy aquí entre cuatro paredes esperando mi libertad, en algún momento me llegará. Saliendo de este lugar tengo que cambiar por mamá y por el resto de mi familia. Espero de corazón que ningún menor llegue aquí porque estar acá no es un orgullo. Pero la calle me espera junto a toda mi familia y mi polola. Espero que nadie llegue aquí porque esto no es para todos, porque estando aquí sufres sin ver a tu familia.

Si en algún momento pisas una cárcel, piensa con la mente fría porque estando aquí te llegan todos los arrepentimientos. Lo digo por experiencia propia, yo vi como mi familia lloraba cuando se enteraron de mis delitos. Un consejo para los menores: piensa en tu familia antes de paquearte porque la familia sufre mientras tú estás preso.

Atentamente: un menor de la casa 4 de Graneros.

Gabriel B.
CIP CRC Graneros

Estimada población:

Aunque seas muy mala y fría, igual te extraño porque en los momentos malos y buenos estuve ahí contigo. A pesar de todo, igual tus vecinos me dieron el apoyo que mis papás no me dieron. Por eso siempre te recordaré en mi mente y ten presente que hasta el último de mis días te recordaré.

Aún me acuerdo cuando en navidad todos cenamos juntos. Uno se imaginaba que era la familia aunque no lo fuera. Todavía recuerdo cuando yo era pobre y ustedes me dieron un plato de comida. Aunque no sea mucho, recuerdo que me quisieron como su hijo. Yo era chico y no tenía para un plato de comida, mi familia estaba pronta libertad y mis vecinos me invitaron a su casa para cenar porque yo no tenía para la cena. Y cuando mi familia cayó privada y me quedé triste y solo, fueron mi único apoyo. Me abrazaban y quisieron como si fuese un hijo. Por eso siempre los recordaré y extrañaré y abrazaré en mi mente.

Sergio M.
CIP CRC Graneros

Estimado cigarro:

No sabes la falta que me haces. ¿Cómo está tu compañero el encendedor? Que hace tiempo no lo veo ni se de él. Lo extraño, pero igual puedo reemplazarlo haciendo fuego con las piedras. Tú eres familia, a pesar de que no seas el mismo cigarro ni el mismo tabaco siempre. Hasta a veces me acompañas más que mi propia familia. No puedo ver a mi familia todos los días pero a ti te veo siempre. Ahora te necesito y no estás. Me los fumé todos, porque fumé más que mi libertad y ahora se hizo humo.

Gabriel B. y Sergio M.
CIP CRC Graneros

Querida luna:

No puedes encantarme más, eres lo más hermoso de la noche, siempre me encantará tu luna llena.

Juan V.
CIP CRC Graneros

Le hablo a mi celda:

La única que está cuando lloro cada noche, la que sabe todo lo que he sufrido por mi mamá, la que me acompaña cada noche, cada vez que amanece sigue conmigo. A veces pienso que la única que me acompaña es mi celda.

Claudio G.

CIP CRC Graneros

A la cárcel:

La cárcel es un mundo donde nadie está preparado. La cárcel, en pocas palabras, es la selva de cemento donde jóvenes caen por querer tener comida para la familia, donde hay jóvenes que necesitan para darle a la familia. Pero los que roban y no tienen necesidad, no lo hagan porque la cárcel no es bacán. Que tengas que dormir con una punta, donde puedes dar la espalda y que te peguen, donde el tiempo se detiene, donde lo único que tienes es a tu familia. Estar en la cárcel se siente como una cápsula del tiempo donde no hay amigos, por eso les deseo libertad a los que roban por necesidad, a los que necesitan robar, no a los que roban para tener ropa de marca. Libertad para todos los presos, que se suelte la cápsula del tiempo.

Cristofer F.

CIP CRC Graneros

Querida población:

Hoy me encuentro en el cementerio de los vivos, donde todos te olvidan. Tú me enseñaste lo bueno y lo malo, las buenas personas que te dan la mano cuando más lo necesitas, los giles envidirosos que cuando te ven bien se acercan, pero cuando no tienes nada se viran. Hoy me pongo a recordar las risas y los malos momentos, como cuando por un juego casi pierdo la vida en un tiroteo. Tuve que robar para poder tener un plato de comida, comprarle la colación a mi hermanita. En mi población no todos somos malos o hacemos el mal, también hay gente buena que se esfuerza para salir adelante y salir de ese lugar donde siempre hay un problema, problemas que terminaban en balas. A mí en mi población me quieren porque soy de corazón, pero fuera de ella soy el no querido, el que siempre está solo y a la defensiva. Me acuerdo que siempre salía solo a la una de la mañana y me encontraba al Chino, al que nadie quería por ser una persona drogadicta. Pero no veían el sufrimiento y pena que él tenía. Yo conversaba con él y me aconsejaba. A mí me daba pena porque escondía ese sufrimiento con una sonrisa.

Un saludo y bendiciones para los que se la buscan por su familia.

El Benjita de la Rodeo. El no querido.

Benjamín A.
CIP CRC Graneros

Querida libertad:

¿Cómo estás? Yo bien, aquí estamos. Cómo quisiera tenerte, aunque es difícil en la condición que uno anda, pero ya saldré de aquí y te voy a tener y a cuidar. A ustedes que están leyendo esto, cuiden su libertad. Cambien el pensamiento para bien y en la calle no todo es bonito, pero los que saben la buscan por la familia, para que no les falte nada. Algunos solo para aparentar algo que no son y eso sí está mal. Libertad, espero que se acaben luego estos días de mierda y ya estar junto a la familia. Espero no me decepciones.

Me despido atentamente.

Maximiliano C.
CIP CRC Graneros

Pasado loji:

Hay tantas cosas que no me hubiera gustado que hubieran pasado, como esa noche en la que cometí un grave error. Me gustaría poder retroceder el tiempo y no haber hecho eso que me tiene aquí encerrado, es como una pesadilla fome.

Franco H.
CIP CRC Graneros

Para esa noche en la que caí en cana:

No sé cómo decirte que te equivocaste y que perdiste tu familia, cómo no poder verlos todos los días y darle un besito a tu mamita y darle cariño. Esa noche salí con mi hermano y un compañero, íbamos a recuperar mi cadena que era muy valiosa para mí, y le pegaron a mi hermano y ahí fue cuando tuve que darle su puñalada al que le pegó. Así fue como caí preso. Fin.

Franco H.
CIP CRC Graneros

Querido Jairo del futuro:

Jairo, te escribo esto para que te pongas las pilas. Espero que cuando tengas 23 años hayas cumplido todas tus metas y tengas tu casa propia. También espero que estés bien, como siempre lo haces, y sigas con el mismo sentido del humor que te caracteriza.

Jairo G.
CIP CRC Graneros

Querido hermano, que ahora no puedes responderme:

Hoy siento la necesidad de escribirte desde lo más profundo, porque hay muchas cosas que necesito decirte. Eres mucho más que mi hermano. Siempre has sido mi apoyo, mi guía, el que estuvo presente en cada momento importante de mi vida. Después de la muerte de mamá, fuiste el único que tomó la responsabilidad de cuidarme, de preocuparte por mí, y de asegurar que no me faltara nada. Asumiste ese papel sin dudarlo, siendo para mí no solo un hermano, sino un verdadero papá.

Hoy, desde el lugar en el que me encuentro, me pesa mucho no haber sabido valorar todo lo que hiciste por mí. A pesar de todo tu esfuerzo y sacrificio, me perdí en el camino y terminé tomando decisiones que no solo me han afectado a mí, sino también a ti, que siempre has estado a mi lado. Ahora, es a ti a quien le toca la dolorosa tarea de visitarme en este lugar, algo que nunca debería haber sucedido. Lamento tanto haberte puesto en esta situación.

Sé que mis errores te han causado dolor, y aunque no puedo cambiar el pasado, quiero que sepas que lo lamento profundamente. Agradezco todo lo que has hecho por mí, aunque en su momento no lo supe aprovechar como debía. Hoy entiendo el valor de tu dedicación, tu cariño, y todo lo que sacrificaste por mí.

Gracias por no abandonarme, incluso en mis peores momentos. Siempre te llevaré en mi corazón, porque tú siempre has sido mi "papá".

Paula S.
CIP-CRC Talca

Para mi familia:

Cuando pequeña siempre me preguntaba, ¿por qué al momento de la cena nunca hay comida suficiente para todos en casa? Mi madre me respondía: "el derecho a una alimentación sana y nutritiva es un poco más difícil para nosotros". Desde ahí comprendí que el tener un plato de comida cada día no es tan fácil como se ve, y en ocasiones las carencias llevan a cometer actos ilícitos que traen repercusiones. Hoy les escribo desde el CIP-CRC de Talca, esperando mi libertad. Aprendí la lección. Apoyar a la familia es un acto válido, pero hay que hacerlo sin salirse de la ley.

Paula S.
CIP CRC Talca

Querido yo en 5 años más:

Te miro bien, trabajando, con tu familia, tus hijos,
¡me alegro! Ya que a los 25 años estas bien y cam-
biaste todo lo malo.

Ahora tienes tu casa, autito y tus hijos bonitos.

D. C.

CIP CRC Graneros

A Jorge:

Hola Jorge, ¿qué tal, todo bien?

Me encuentro aquí en el CIP-CRC de Talca. Es-
pero que no pases por lo mismo que yo.

Hicieron falta muchas cosas, como nuestro
papá y mamá, pero somos fuertes. Siempre supi-
mos salir adelante sin nadie. Nuestra abuela está
viejita ya. Aprovéchala, ya que nunca sabremos
cuando se irá y después te darás cuenta de que es
la única que ha estado todas las noches.

Ella pide por nuestro cuidado. Teuento que
igual tenemos una mujer que de verdad se preo-
cupa de nosotros. Pórtate bien, cuídate.

Jorge G.

CIP CRC Talca

A los niños:

No lo hagan

Aún recuerdo cuando iba al cerro
a fumar con mis amigos,
a pasarla bien, pero siempre
nos faltaba dinero.

Desde el cerro mirábamos las casas
de los millonarios, por la necesidad
Íbamos a pitíarnos una de ellas
para llevar dinero a la casa,
para comprar comida.

Quiero decirles a los niños
de bajos recursos que no hagan el mal
porque las consecuencias no son buenas.
En la cárcel de menores aprendí que lo que
hacía estaba mal.

Juan Pablo U.
CIP CRC Talca

Querido hermano:

La soledad me ha acompañado desde muy pequeño. Pasé por varios escenarios difíciles que no me gustaría comentar, aunque sí recordarlos. La soledad sirve para profundizar en uno mismo. Mi círculo de amigos es muy pequeño, pero está formado por personas que realmente valen la pena, como mi compañero de causa. Al principio lo mandé a la mierda, pero con los años nos fuimos conociendo mejor. íbamos a los cerros, nos lanzábamos al tranque y hacíamos guerra de camotes. Extraño esos momentos.

Con el tiempo, él se convirtió en la mejor familia que pude tener. Te amo, hermano, gracias por estar conmigo en las buenas y en las malas. Si decides hundirte en este pozo, me hundiré contigo; nunca te dejaré solo. Eres mi hermano querido, por más mal que nos tratemos a veces. Siempre serás mi persona de confianza, y te agradezco por no dejarme solo en este agujero. Aunque la micro chocó, no me abandonaste a mi suerte y te agradezco por eso, por estar siempre en mis momentos difíciles. Eres el único que sabe lo que he pasado. Por ti, mato y muero. Tienes toda mi lealtad y respeto.

Ian S. M.
CIP CRC Talca

Maldita pasta base:

Maldita pasta base, ya nos has quitado a mucha gente y cosas que amamos. Me has robado esos días de padre e hijo, como salir a pasear o jugar a la pelota. Si pudiera hacer algo en este mundo, sería hacerte desaparecer para evitar los sufrimientos y daños que provocas en este mundo tan pequeño. Si la gente que vende esta droga supiera los daños que causan, entenderían la postura de esta carta. Lo que hacen no tiene justificación. Mientras ustedes se hacen ricos, destruyen familias, y cada día más personas terminan viviendo en la calle. He conocido a gente que lucha día a día por dejarte, y aun así, no pueden.

Eidan F.
CIP CRC Talca

Al que lea esto:

Hola, soy Vicente. No sé cómo empezar, pero aquí voy. Estoy en un centro de privación de libertad. Tengo 15 años, y para mi cumpleaños y las fiestas patrias estoy aquí. La verdad, pensé que esto sería peor, pero en realidad aquí tengo todos mis derechos, excepto el de la libertad.

Tenemos derecho a una visita o un llamado, a nuestra salud, a hacer deporte y a divertirnos. Esto significa que, en cierto sentido, estoy mejor que afuera. Últimamente he extrañado mucho a mi familia y amigos, y por las noches me atacan los malos pensamientos. Pero en esos momentos pienso en Dios, y gracias a Él no me he hecho daño. Me he dado cuenta de que el dinero no hace la felicidad y que diez mil pesos no te sirven de nada. Estoy aquí por una mala decisión, pero gracias a Dios he reflexionado mucho sobre ello. Espero que esto no le pase a nadie. Nunca te desvías de tu buen camino, porque no hay vuelta atrás. Un día, mi abuelo me lo dijo.

Vicente G.
CIP CRC Talca

Querida abuela:

Quería contarte que me has hecho mucha falta. No hay día en que no te piense, mamita mía. Sin ti, mi vida ha sido muy oscura, perdido en la calle y en los vaciles, consumiendo puras cosas para llenar ese vacío enorme que me dejaste. Si me vieras ahora, no me reconocerías. Cada verano es más vacío sin tus comidas, tus cariños, tus retos y tus consejos.

Me acuerdo de todo lo que te prometí cuando era niño, y quiero pedirte disculpas por no cumplir nada de lo que hablamos. Muchas veces no sé cómo continuar con todo, ya que mi vida cambió totalmente y no sé cómo controlar las situaciones. Dejo que todo pase y me vuelo un pitito para no pensar y no enredarme. Solo te pido que me mandes fuerzas y bendiciones para poder seguir adelante y que tus recuerdos no me consuman.

Sé que por fin puedes descansar, pero desde tu partida, el que no puede descansar soy yo. Espero que puedas perdonar el infierno en que convertí mi vida. Te extraño más que nunca y te amo. Discúlpame por todo. Aún sigo siendo tu niño en el fondo y no me olvido de nuestro pasado. Dame fuerzas, mamita.

Tomás V.
CIP CRC Talca

Querida vida:

Quiero compartirte que mi experiencia no ha sido fácil. Solo te pido que me cuides y me protejas de todo mal. Soy un niño lleno de sueños, angustias, y quiero hacer las cosas bien. A veces es difícil para mí estar aquí, pero así es la vida, y esto no es eterno. No hay cadenas que no se rompan ni puertas que no se abran.

Espero que mi futuro sea mucho mejor. Dios, cuídame y protégeme. A todos los niños y adultos, no se angustien; esto no es eterno, es pasajero.

Mantengan la calma y sigan adelante.

Elías V.
CIP-CRC Talca

Para el silencio:

Cada día en este encierro siento que una parte de mí se va apagando poco a poco. El tiempo pasa: días, semanas, meses... y aún no tengo respuestas sobre mis causas. Sé que cometí muchos errores y delitos cuando estaba en la calle. Ahora, mientras me fumo un cigarrillo y pienso en todo lo que hice, me duele recordar el daño que causé, especialmente a personas inocentes. Nunca quise lastimarlas, pero crecí en un ambiente complicado, rodeado de delincuencia, violencia, tráfico y todo eso. Mi vida pasó demasiado rápido, y a mi corta edad ya estoy aquí, encerrado entre cuatro paredes, perdiendo lo que queda de mi juventud.

Las personas que alguna vez consideré amigos, incluso mi polola, me han dejado solo. Sin embargo, lo único que me da fuerzas para seguir luchando es mi familia. Ellos han estado conmigo desde el primer día en que perdí mi libertad. Hoy es uno de esos días en los que me siento completamente solo. Pienso en todo lo que tenía cuando estaba en la calle y me doy cuenta de que ahora no tengo nada, solo la esperanza de salir algún día. Nadie puede quitarme la fe en que ese día llegará.

Recuerdo cómo, en un momento, parecía que todo iba bien para mí, pero en el fondo siempre supe que mis errores me alcanzarían. El día que caí, estaba con "amigos", a pesar de

saber que ya me estaban investigando. Seguía cometiendo más delitos, peleado con mi familia, y esa era mi forma de desquitarme. Durante esos tiempos conocí muchos lugares y personas, incluso amores. Pero por malas decisiones, y por estar rodeado de gente equivocada, terminé aquí, privado de mi libertad.

Los días pasan lentos, especialmente los fines de semana. No tengo ganas de hacer nada. Ya ni siquiera me reconozco. Ando desanimado, pensando todo el día. Tomo medicamentos para levantarme el ánimo y para poder descansar bien, algo que nunca hacía en la calle. Estar en este lugar, que no le deseo a nadie, cambia muchas cosas, sobre todo la forma en que ves la vida y tu personalidad.

El contacto con la calle es mínimo. Solo tengo llamadas de 8 minutos los lunes, y ese tiempo lo reparto entre mi familia. Aunque es poco, hablar con ellos me deja feliz. Ya no me queda más que hacer conducta, esperando salir pronto. Sé que el tiempo de Dios es perfecto, y eso me da la esperanza de que algún día podré recuperar mi libertad.

Brayan F.
CIP CRC Talca

A un recuerdo feliz:

Querida Scarlett

Te quiero decir que los días se me hacen eternos sin ti.

Te extraño mucho,
te quiero,
te amo,
te adoro.

Sin ti, no puedo vivir.

Extraño esos momentos que compartimos,
pasar el tiempo con tu hijo,
comer helados y jugar en los juegos con él.
Esos momentos me hacían muy feliz.

Te extraño muchísimo.

Alexander M.

CIP CRC Talca

Para mi hija ausente:

Hola, mi princesa.

Espero que te encuentres súper bien. Sabes, hija, te he extrañado un montón y espero con ansias el día sábado para verte, darte amor y acogerte en mis brazos. Cada noche hablo con Dios y le pido que te cuide a ti y a tu mamá. Sé que ella se esfuerza mucho por ti, y aunque yo estoy aquí adentro, intento ayudarla en todo lo que puedo.

Sé que ahora no lo vas a entender, pero cuando seas más grande lo comprenderás. Por ahora, trato de que no me falte nada dentro de lo que está a mi alcance, y también intento darte todo el amor que te mereces, aunque sea corto el tiempo que paso contigo. Sé que tu tata y tu mamá te cuidarán muy bien mientras yo hago las cosas bien para salir lo antes posible y que volvamos a ser la familia feliz que éramos.

Siempre te amaré, y créeme que te extraño todos los días. Te amo, mi vida, y cuando seas más grande te explicaré todo. Cuando estés lista para comprender las cosas.

Me despido con un beso grande y con mucho amor. Te amo, mi vida. El amor de padre a hija no cambia por nada en el mundo.

Esteban P.
CIP CRC Talca

A la vida:

En mi casa faltaba comida y dinero,
y fue entonces cuando comencé a delinquir
para ayudar económicamente a mi mamá
y darle algunos gustos a mi hermana menor.
A mi mamá le faltó el derecho a un trabajo digno,
y a mi hermana y a mí nos faltó seguridad.
Cuando salga, espero no seguir el mismo
camino, quiero cambiar para bien,
trabajar y estudiar.

Luis B.
CIP CRC Talca

A la educación que nunca tuve:

Caí preso y dejé de estudiar.
Me gustaría continuar mis estudios
para cambiar mi vida,
pero no he tenido la oportunidad.
Por eso empecé a robar;
al dejar de estudiar, me involucré
en muchos delitos.
Me faltó el derecho a una educación,
y creo que seguir estudiando
me ayudaría mucho.

Benjamín C.
CIP CRC Talca

A mi futuro:

Mi abuela siempre me decía
que no me metiera en robos,
porque podía caer en delitos y terminar
en la cárcel de menores.

No le hice caso, y ahora estoy aquí,
en el CIP-CRC de Talca.

Lo más duro es no estar con mi gente,
ya que solo veo a mi familia
tres horas a la semana.

Cuando salga, quiero estudiar
para darle lo mejor a mi familia
y que se sientan orgullosos de mí.

Mi sueño es obtener un título de mecánico.

Maximiliano V.
CIP CRC Talca

Al futuro:

¿Cómo voy a ser yo en el futuro?

1. Seré luchador por la vida
2. No voy a estar preso y voy a estar en la calle
3. Con mi madre y mis hermanos y mi padre
4. Haciendo plata
5. Viviendo la vida que quiero vivir...
6. Lleyson...

Lleyson M.
CIP CRC Valdivia

Carta a la igualdad y la libertad:

Todos los seres humanos nacemos libres e iguales, sin importar nuestra raza, color, sexo, idioma, religión, opiniones políticas o el lugar de nacimiento.

Somos personas y, por lo tanto, tenemos derecho a la vida, a vivir en libertad y con seguridad. Ningún ser humano debe ser sometido a la esclavitud, porque todos merecemos ser tratados con dignidad y respeto.

Leandro Q.
CIP CRC Talca

Querido Dubai del pasado:

Quiero que sepas que he encontrado consuelo en aceptar lo que soy. Al escribirte, me doy cuenta de cómo las palabras nos acercan cuando la distancia parece insuperable.

Podría escribirte más cosas, pero no quiero hacerte llorar.

Me despido con un fuerte abrazo.
Hasta pronto.

Sebastián H. (Dubai)
CIP-CRC Valdivia

Querido Mario:

Te quería decir... ¿qué vas a hacer cuando seas más grande y salgas de la cárcel?

¿Te vas a proponer algo o vas a seguir en lo mismo?

¿O vas a luchar por tu familia? ¿O vas a seguir en el barretín?

Espero que crezcas, luches, y salgas adelante. Que busques un trabajo y no te metas en el delito. Que saques adelante a tu familia.

Lo digo yo, Mario del presente.

Mario C.
CIP – CRC Valdivia

Querido hermano:

Te extraño mucho, me gustaría que estés acá conmigo, con la familia, con todos... me gustaría darte un abrazo fuerte y no soltarte más. Jugar contigo como lo hacíamos. Sé que no puedes escucharme pero sé que desde el cielo me estás viendo.

Te amo Nanito. Me despido con el dolor de mi alma. Atentamente, tu hermano chico.

Un abrazo grande pal cielo.

Kewin U.
CIP-CRC Valdivia

Consejo de vida para la juventud:

Soy una persona normal, igual que todos ustedes, que cometió un gran error a los diecisiete años de edad. Desde los catorce años empecé en la vida del dinero, donde se gana rápido y se adquiere fácil alcohol, drogas, ropa cara y mujeres, lo cual implica también estar rodeado de violencia en todo momento. Me encuentro privado de libertad, debiendo cumplir cuatro años para tener mi libertad recién a mis veinte años.

En esta vida solo hay dos caminos, y tú eres el único que podrá decidir cuál tomar.

Está la vida en la que podrás sentirte orgulloso de ti mismo por cada batalla que vayas ganando. Y no solo eso, compañero. Tu familia también estará muy orgullosa de ti y no pasará ni un segundo en que duden en prestarte una mano para lo que necesites. Al paso del tiempo, vas a tener que trabajar. Quizás no ganarás un buen sueldo, pero lo más importante, vas a poder caminar tranquilo. Llegarás a tu casa y tu familia estará esperándote con un rico almuerzo y un gran abrazo. Podrás dormir tranquilo y te rodearás de personas buenas que siempre estarán contigo en las buenas y en las malas.

Por otro lado, está la vida en la que semana a semana ganaras más de un millón de pesos.

Podrás darte los lujos que quieras, pero tu entorno estará lleno de personas que buscarán el momento justo para apuñalarte por la espalda cuando menos te lo esperes. Perderás a tu familia y a las personas que más amas en tu vida. Sí, tendrás respeto y dinero, pero en este camino, amigo, solo te esperan dos finales: la muerte o la cárcel.

Ahora pregúntate a ti mismo, ¿qué es más importante para ti y tu futuro?

Vicente J.

CRS Punta Arenas

Para los Menores:

Quiero contarles sobre la libertad que perdí y cómo me gustaría recuperarla. La perdí por estar en la calle robando y consumiendo drogas, por lo que ahora estoy privado de mi libertad.

Lo que más quiero es volver a mi casa y no estar preso, todo el día “pakiao”.

Lo que más extraño es a mi familia y la comida de mi hogar, que ahora no la tengo por andar “rankiao” en la calle, perdiendo el tiempo y sin valorar lo que me entregaba la libertad. Se aprende más del fracaso que del éxito, y de eso me di cuenta en este lugar. Es preferible andar “pato” en la calle que estar preso, solo, triste y vacío.

Lo otro que he aprendido, es que los amigos que pensé que tenía no eran tan compañeros como decían. Quizás son amigos de fiesta y de otros pasos. Al momento de mi fracaso, solo uno no me dejó de lado y ha demostrado ser mi hermano a pesar de lo que estoy viviendo. Siempre “hace el apañe”.

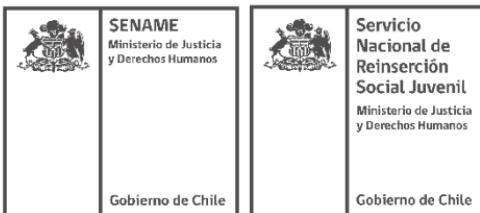
Ahora solo me queda confiar en Dios y en la Virgen de Monserrat, que todos los días le rezo para que en un momento me de la libertad. Aún no tengo claro cuando llegue ese día de recuperar lo que más he valorado en este lugar.

Ojalá que a los menores les llegue este mensaje y que no anden tan “malvaos”, porque lo único que van a lograr es quedar encerrados. Y para quienes siguen poniéndose “pálidos”, cuiden su libertad y su familia, que es lo más importante que pueden tener los “bandíos”.

Bendiciones para todos los menores y pronta libertad para los presos, “con todo el ki”.

Yeneri N.

CIP Punta Arenas



Esta publicación contiene cartas que nunca serán enviadas. En el marco del concurso *Cartas sin dirección 2024*, un grupo de jóvenes infractores de ley, se atreve a compartir sus duras experiencias con la mayor sinceridad. Desde distintos centros de reclusión, adolescentes reflexionan sobre su situación de encierro, su pasado, su futuro, sus afectos. Como el mensaje de una botella lanzada al mar, esperamos que esta nueva interpellación movilice en quienes leen, sentires, preguntas y sobre todo el deseo de comenzar a transformar la vida de niñas y niños que merecen protección, oportunidades y cariño.

Impreso en Rancagua por:
PRIMEROS PASOS EDICIONES
editorial@ppediciones.cl
www.ppediciones.cl

Palabras a la vida, a un ser querido, a los recuerdos, a los objetos cotidianos y también a nosotras y nosotros mismos. Las cartas que compila este libro están dirigidas a alguien o algo que no podrá responder, pero que resulta muy significativo para quien escribe. *Cartas sin dirección* es el título y el pie forzado de este ejercicio de escritura donde jóvenes privadas y privados de libertad expresan sus voces más sinceras.

Con esta quinta versión del concurso literario realizado en los centros de Justicia Juvenil de todo el país, el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas busca entregar sus servicios a personas que han tenido históricamente barreras del acceso a la cultura y el patrimonio. Al mismo tiempo, estas voces que se expresan en un género epistolar permiten ampliar la mirada sobre las políticas públicas en materia de reinserción juvenil y conocer de manera más profunda las historias de sus protagonistas.

